



El impacto de los medios de comunicación en la educación
Revista Publicando, 5. 14 (3). 2018, 72-91. ISSN 1390-9304

El impacto de los medios de comunicación en la educación

Analeida Puerto Iglesias¹, Dania Regueira Martínez², Mabel Rodríguez Poo³

1. Universidad de Pinar del Río, analeida.puerto@upr.edu.cu

2. Universidad de Pinar del Río, dregueira@upr.edu.cu

3. Universidad de Pinar del Río, mabel@upr.edu.cu

Resumen

El presente trabajo constituye una sistematización teórica relacionada con la ciencia como actividad social, que permite: producir conocimiento, mediante las investigaciones; difusión del conocimiento a través de la educación, las publicaciones y la participación en eventos científico; así como la aplicación del conocimiento mediante las innovaciones y la introducción de los resultados. Estas son actividades realizadas en los Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, agentes activos en los procesos desarrollados en las universidades cubanas, mediados en la actualidad por las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, las cuales permiten lograr un impacto significativo en los procesos de enseñanza y aprendizaje, denotado por la acepción y utilización de dichos recursos vinculados a los servicios tradicionalmente ofrecidos por las bibliotecas universitarias para la comunidad estudiantil. El propósito del estudio realizado es fundamentar la incidencia de los medios de comunicación en la divulgación de la labor del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación como gestor de la educación de todos los ciudadanos, fundamentalmente en la comunidad universitaria de Pinar del Río. Se utilizan la metodología de investigación acción, pues la participación de todos los implicados en dichos procesos fue decisiva por sus aportaciones, demostrándose la necesidad de insertar la labor del centro, en la agenda de los medios con el propósito de divulgar los nuevos servicios y recursos que este pone a disposición de todos los profesionales del territorio en función de la sociedad y su vinculación con las tecnologías.



Palabras claves: Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, bibliotecas universitarias, educación, medios de comunicación, Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

The impact of the media on education

SUMMARY

The present work constitutes a theoretical systematization related to the science as social activity, which allows: to produce knowledge, by the investigations; diffusion of knowledge through the education, the publications and the participation in scientific events; as well as the application of knowledge by innovations and the introduction of the results. These are activities realized in the Learning and Research Center, active agents in the processes developed in Cuban universities, mediated nowadays by the Technologies of Information and Communications, which allow to achieve a significant impact in the processes of education and learning, denoted by the acceptance and use of the above mentioned resources linked to the services traditionally offered by the university libraries for the student community. The intention of the realized study is to support the incidence of the mass media on the publication of the work of the Learning and Research Center as agent of the education of all citizens, fundamentally in the university community of Pinar del Río. The methodology of investigation-action is used, since the participation of all the involved ones in the above processes were decisive because of their contributions, being demonstrated the need for inserting the work of the center, in the media agenda with the intention of spreading the new services and resources this one puts at all professional disposal of the territory according to the society and its link with the technologies.

Keywords: Learning and Research Center, university libraries, education, mass media, Information and Communication Technologies.



1. INTRODUCCIÓN

La constante evolución del pensamiento humano ha llevado a que el hombre sienta como necesidad inmediata la superación y el mejoramiento de sus condiciones de vida¹. La investigación y la realización de procedimientos y productos útiles con respaldo, en mayor o menor medida, por conocimientos serán las herramientas fundamentales para lograrlo.

Al respecto, Bacon (citado en Palomar, 2011, pág. 1) plantea que el único conocimiento válido y valioso es aquel que muestre alguna utilidad o mejora inmediata y tangible en las condiciones de vida de los hombres sobre la tierra. Para la consecución de este fin último y único impuesto al conocimiento, el camino a transitar será el del método inductivo, considerado por el autor como el ideal para llevar al ser humano a un saber realmente científico por su triple condición: acumulativa, sistemática y verificable.

Su pretensión con respecto al saber científico es que su producción llegue a realizarse del mismo modo como la naturaleza lleva a cabo su autoproducción; es decir, de manera necesaria y siempre de igual forma. La consecución de este objetivo será posible, por tanto, hallando un método cuya aplicación pueda realizarse sobre cualquier fenómeno, sea éste de índole física, química, etc., incluso social, como se expondrá más adelante.

Como efecto primero de la aplicación de este método, el citado autor pretende obtener la eliminación progresiva de la incertidumbre a que la actividad poiética² estaba abocada en el período clásico. La deliberación y la prudencia ya no serán necesarias. La dirección del proceso podrá ser llevada a cabo únicamente con la estricta observación de los principios sobre los que se basa el propio método.

Por tanto, ya no importa si el hábito poiético llevará a la virtud y al perfeccionamiento del resto de las capacidades humanas, puesto que el fin intermedio y último de dicha actividad ya no es

¹Para esta investigación, “condiciones de vida” se entenderá no solo como las condiciones materiales necesarias y útiles para los seres humanos, sino también sus competencias culturales.

² Para Aristóteles la poesis (ποίησις) es realización, crear algo, la acción de producir un objeto (artístico o técnico) aplicando el conocimiento previo que nos da el saber cómo se hace, esto es, aplicando la *technē* correspondiente (Palomar, 2011).



autorreferencial; sino que el objetivo lo constituye el progreso continuo en la causación de objetos y fenómenos externos. Estos han de ser los frutos de la ciencia y la técnica.

Por su parte, Galileo (citado en Palomar, 2011, pág. 1) llevará más adelante lo planteado por Bacon al introducir las matemáticas en el estudio del movimiento, con el propósito de universalizar su conocimiento. Por ello crea, para un caso particular, un modelo matemático susceptible de englobar la totalidad de dichos fenómenos. Posteriormente, la experimentación sobre el número limitado de éstos verificará el acierto o no del modelo.

De ahí que, no solo la ciencia y la técnica tienen como fin obrar sobre la materia; sino también llegar a dominarla y extraer de esta la posibilidad de nuevos descubrimientos e invenciones que extiendan la industria humana.

Por tanto, la nueva ciencia no puede conformarse únicamente con lo que la naturaleza ofrece por sí misma a la observación humana. Se hace necesario entonces desvelar sus secretos para «arrancarle» esa regularidad oculta con la que será posible operar. Una vez conseguido esto, la industria humana no tiene por qué detenerse en los fines de la naturaleza; sino que puede y debe superarlos y aumentarlos en la medida que se lo permita el avance de su saber, el cual, a su vez, producirá constantes cambios en la concepción de utilidad.

Los estudios desarrollados al respecto en los últimos siglos plantean que la sociedad, es decir, el marco en el cual se desenvuelven el hombre y toda su actividad, ha dejado de ser una sociedad industrial para convertirse en una postindustrial, donde el factor esencial del progreso es el conocimiento y con organizaciones basadas en el aprendizaje.

Partiendo de los planteamientos anteriores, se dice que la ciencia y la tecnología son procesos sociales. Max Kröber (citado en (Núñez, 2007, pág. p.10) planteó que la ciencia es una actividad que produce resultados, expresados en conocimientos, y debe ser concebida como una práctica social, dirigida a la producción, difusión y aplicación de sus resultados, es decir, de conocimientos.



Esta definición ubica a la ciencia como actividad social, la cual se da en tres direcciones: producir conocimiento, que es hacer investigaciones; difusión del conocimiento a través de la educación, las publicaciones y la participación en eventos científico; y aplicación del conocimiento mediante las innovaciones y la introducción de los resultados.

Referente a la tecnología comienzan a ocurrir cambios importantes en torno a la reflexión sobre la misma a partir de la década de los 60; se sale de la literatura, la filosofía y la sociología, marcos hasta el momento en los cuales se desarrollaba, y su teorización adquiere un mayor carácter popular y técnico, ocupando un lugar cada vez más importante en la sociedad, en la misma medida que se van polarizando los criterios al respecto.

La innovación tecnológica constituye un factor explicativo clave en la evolución histórica de la humanidad, especialmente en las últimas décadas. De ahí que se asuma como sinónimo de progreso, es decir, riquezas, mejora de las condiciones de vida y posibilidades indefinidas de superación.

Varios autores refieren que solo la tecnología produce riquezas, pero esta manera de pensar es propia de épocas pasadas, donde la creación de las máquinas o la electricidad generaron nuevas expectativas, y no de una sociedad posindustrial, poscapitalista, posmoderna, de una sociedad en red; donde se encuentra en el concepto de "sociedad del conocimiento" la denominación que apunta al elemento central de las transformaciones que se están sucediendo (Drucker, 1993; Toffler, 1990; Thurow, 1992; Reich, 1993; Castells, 1997 citado en Romero, 2004).

El uso intensivo del conocimiento como factor primordial de producción supone nuevas condiciones sociales, políticas y económicas que redefinen el sistema de valores en el cual se asentaba la modernidad y presenta nuevos desafíos para las organizaciones de todo tipo.

Sin embargo, la tecnología entendida como éxito de la razón humana es la llave del futuro; es la encarnación de una habilidad que históricamente define al hombre y su poder sobre la Naturaleza (Joyannes, 1997).



De ahí que se concluya que la tecnología es, por sí misma, un valor social de primer grado. En tal sentido, constituye punto de referencia macrosocial, cuyo objetivo o fin está definido en relación al ámbito de lo económico como valor que precisa el progreso.

Varios son los sociólogos modernos que definen el progreso como única esperanza porque es económico, el cual a su vez es tecnológico. Sin embargo, otros difieren, pues si es verdad que la importancia del cambio tecnológico es hoy innegable, en la medida que se manifiesta en un cambio intenso tanto de los procesos de producción y distribución, las condiciones laborales y organización del trabajo, como de las relaciones sociales.

Así pues, la revolución en las maneras de pensar la ciencia y la tecnología exige hoy de todos los ciudadanos nuevas competencias personales, sociales y profesionales para poder afrontar los continuos cambios que imponen sus rápidos avances en todos los ámbitos.

Por tanto, en el mundo actual, las necesidades de formación de las personas se extienden más allá de los primeros estudios convencionales establecidos, ampliándose a lo largo de toda la vida. La formación continua resulta cada vez más imprescindible, tanto por las exigencias derivadas de los cambios en los entornos laborales como para hacer frente a las transformaciones que se producen en los ambientes domésticos y de ocio (Juandon, s/f).

El impacto social de estas Tecnologías de Información y las Comunicaciones³ (TICs) ha creado una revolución tecnológica que no solo abarca toda la sociedad, sino también la educación. Es por ello la creciente importancia de la educación informal mediante los medios de comunicación social, especialmente internet, la cual brinda infinitas posibilidades de acceso a informaciones multimedia cada vez más atractivas, provistas por un sin número de periódicos, revistas, programas de televisión, informativos, reportajes y todo tipo de páginas web.

³ Para la definición de TICs se toma como referencia el expuesto por María Teresa Sandoval Martín (Sandoval, 2000), quien las define como los desarrollos más recientes en dicho campo, que incluyen desde la telefonía celular hasta Internet, la tecnología digital, los desarrollos de la microelectrónica (CD, DVD, computadores, televisores digitales, reproductores de CD y DVD, ambientes virtuales, sistemas de transmisión de datos y de intercomunicación, etc.)



Entre las innovaciones tecnológicas es la informática, sobre las redes de comunicaciones, una de las que más augura cambios radicales en el modelo de relaciones sociales, los cuales equidistan en la percepción que se tenga en cuanto a si es una sociedad informatizada y una informada (Juandon, s/f).

De esta manera, los medios de comunicación se han convertido en una de las principales fuentes de información y formación de los ciudadanos, en la medida que se constituyen como referentes informativos y principales medios de entretenimiento.

También, contribuyen a perfilar la identidad cultural de las personas, a modular las formas de conocer y aprender. Además, se aceptan como reales y se consideran importantes solo aquellos acontecimientos y saberes legitimados (publicados) por los mismos.

Al respecto, el Consejo Nacional de Educación de Perú (2013) planteó que los medios de comunicación, unidos a las nuevas tecnologías, son parte fundamental de la denominada escuela paralela, la cual actúa e influye en la formación de las personas al de forma paralela a la escuela tradicionalmente conocida; “razón poderosa para orientar el potencial de los medios de comunicación a complementar lo que es tarea del sistema educativo y de las familias, en especial ayudar a impulsar valores, cultura y juicio crítico”.

En el ámbito educacional, las bibliotecas universitarias desempeñan un papel importante: son gestoras de la educación de todos los ciudadanos, fundamentalmente en la comunidad universitaria. Pero estas también han evolucionado y tomado lo mejor de las tecnologías de cada época para perfeccionar su trabajo. Tal es así, que en varios países las bibliotecas universitarias han mutado a los Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI), áreas donde confluyen en un único espacio físico, recursos y servicios bibliotecarios, tecnológicos, sistemas de información, medios para la edición electrónica y la creación de materiales multimedia, con el propósito de dar soporte a las nuevas necesidades docentes, de aprendizaje y de investigación de la comunidad universitaria (Gutián, 2009).



Las nuevas formas de estudio, lectura y aprendizaje de los usuarios, provocadas en su gran mayoría por la penetración de las TICs, dan como resultado nuevos modelos de biblioteca universitaria. La biblioteca de la Universidad de Pinar del Río no ha sido la excepción. La incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación le han permitido mejorar la gestión de la organización, almacenaje y acceso de la documentación, tanto en soporte papel como en electrónico. Además, se realiza, o al menos se dan pasos en pos de ello, todo de una forma radicalmente distinta, lo cual ha generado nuevas políticas bibliotecarias que tienen como resultado nuevos servicios con el fin de satisfacer las cambiantes necesidades de la comunidad universitaria en general.

Sin embargo, el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación no solo reconoce como sus usuarios potenciales a los alumnos y profesores universitarios, sino a toda la comunidad. De ahí que, surja la necesidad de dar a conocer su existencia y labor en los medios de comunicación para que todos lo conozcan y visiten.

La necesidad de integración de las acciones generadas en el CRAI relacionadas con la temática de los medios de comunicación de nuestra provincia, ha devenido en objeto de estudio de esta investigación, encaminada a fundamentar desde la ciencia y la tecnología la incidencia de los mismos en la divulgación de su labor como gestor de la educación de todos los ciudadanos, fundamentalmente en la comunidad universitaria.

Atendiendo a lo anterior se plantea como Objetivo: Fundamentar la incidencia de los medios de comunicación en la divulgación de la labor del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación como gestor de la educación de todos los ciudadanos, fundamentalmente en la comunidad universitaria de Pinar del Río.

2. MÉTODOS

La sistematización relacionada con la ciencia como actividad social y su repercusión en las actividades que se realizan en los Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, fue realizada durante el primer semestre del curso escolar 2016-2017 como aspecto esencial para



proponer acciones para realzar la importancia e impacto del Centro en los procesos que se desarrollan en la universidad relacionados con la educación.

Se trabajó con un criterio censal por lo que la población estuvo integrada por un total de 61 trabajadores, de ellos 34 profesores, 14 especialistas, 8 técnicos, 2 administrativos, 3 ejecutivos y 5 adiestrados. Estos trabajan de forma indistinta en las funciones de servicios bibliotecarios o relacionadas con la docencia que corresponde con las personas que trabajan en el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación de la Universidad de Pinar del Río.

La investigación tuvo carácter descriptivo y asumió la metodología de investigación- acción.

Fueron empleados métodos cuantitativos donde la observación participante desempeñó un papel muy importante, pues para la sistematización teórica se necesitaba la participación activa de todos los implicados.

La biblioteca de la Universidad de Pinar del Río no escapa a estas dificultades para la implementación completa y exitosa del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

3. RESULTADOS

Para contribuir al trabajo que se realiza en el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación como gestor de la educación de todos los ciudadanos se ha realizado una sistematización teórica, donde se expone la necesidad de lograr el impacto de los medios de comunicación en la educación y tiene como eje fundamental el trabajo que se realiza en el CRAI. A continuación se explicita con argumentos que ameritan su análisis y discusión según el contexto.

Hay que reconocer que las constantes transformaciones sucedidas durante los últimos años en la escolaridad responden a condicionantes de origen extraescolar las cuales, al impactar sobre las estructuras profundas, sobre la gramática de la escuela, producen efectos imprevisibles.

Al respecto David Elkind (citado en (Romero, 2004): “La sociedad del conocimiento, en sus manifestaciones fácticas y simbólicas, genera una situación inédita que pone a la cultura escolarizada ante la alternativa de cambiar los principios de su lógica moderna de producción o estallar.” (p.5)



Se reafirma así una vez más la idea de que la escuela ya no es el único canal de conocimiento e información en la sociedad actual. De ahí que las diferentes instituciones educativas, entre ellas la universidad, han estado repensando diferentes aspectos de su estructura y funcionamiento. La transformación de las bibliotecas universitarias en Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación es un resultado evidente de ello.

Esta nueva redefinición implica cambios sustantivos. La biblioteca tradicional deja de ser un almacén de documentos a la espera de ser consultados por los lectores, a centrar su actuación en las necesidades potenciales de los usuarios en múltiples planos y aspectos, ya sean técnicos, metodológicos o de conocimiento en el acceso y uso de la información (Marzal, 2008).

Asimismo, el nuevo modelo no tiene como centro el libro, sino el sujeto, lo cual significa que las bibliotecas universitarias pensadas como CRAI ofrecen sus servicios teniendo como eje fundamental las necesidades de los alumnos, profesores e investigadores de la comunidad universitaria (Martínez, 2005).

Por su parte, Raquel Zamora (2013a), investigadora cubana y profesora de la Universidad de Cienfuegos, plantea entre los retos actuales de la universidad la planificación y gestión de los servicios universitarios que ofrecen a la comunidad, fundamentalmente aquellos relacionados con la docencia, la investigación y la formación continuada a lo largo de toda la vida

(<http://revistas.bnjm.cu/index.php/anales/article/view/2886/2700>)

Es por ello que buscan estrategias de mejora, idean propuestas organizativas y ponen en marcha programas y proyectos para conseguir una mayor eficacia de sus recursos.

Las Tecnologías de la Investigación y las Comunicaciones han devenido en especie de solución a dichos problemas, en la medida que han permitido a las bibliotecas mejorar la gestión de la organización, almacenaje y acceso de la documentación tanto en soporte papel como electrónico. También permiten realizar todo de manera distinta y han provocado nuevas políticas bibliotecarias que tiene como resultado nuevos servicios bibliotecarios directos a los usuarios.



La biblioteca universitaria se convierte, cada vez más, en un centro en sí mismo y en constante movimiento, con el propósito de satisfacer las necesidades de sus usuarios. Las nuevas formas de estudio, de lectura y de aprendizaje de los usuarios han contribuido a la formación de estos nuevos modelos.

Por tanto, el CRAI deberá disponer de un amplio abanico de servicios generales, pero también de servicios adaptados, personalizados según las necesidades de los usuarios, a tiempo completo o parcial (Zamora, 2013a).

“El profesor tiene que encontrar en el Centro de Recursos para el Aprendizaje y las Investigaciones el soporte tecnológico, los equipamientos adecuados, el personal pedagógico creativo y necesario y la información que necesita para formarse en las nuevas técnicas pedagógicas”, explica (Zamora, 2013b, pág. 17).

Continúa diciendo que, además, el docente deberá encontrar en este tipo de centro el nuevo hardware y software educativo. También el acceso y la gestión de la información (<http://revistas.bnjm.cu/index.php/anales/article/view/2886/2700>).

Al respecto la profesora continua exponiendo que, por su parte, el Centro de Recursos para el Aprendizaje y las Investigaciones “debe facilitar a los estudiantes una experiencia de aprendizaje total mediante la interacción con libros, personas y tecnología (...) ha de posibilitar que profesores y estudiantes puedan continuar colaborando en proyectos conjuntos” (Zamora, 2013b, pág. 19).

Sin embargo, Mercun (2008) acota que es competencia de la biblioteca el seleccionar y gestionar los diferentes recursos de información independientemente del presupuesto y del procedimiento mediante el cual hayan sido adquiridos o del soporte material en el que se encuentren.

Lo que actualmente conocemos como Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, destaca T. Hanson (citado en (Serrano-Vicente, 2007), surgió en los años noventa en universidades norteamericanas y británicas cuando se inició el impulso hacia las bibliotecas digitales e híbridas.

Las bibliotecas debieron adaptar sus servicios y gestión de las colecciones digitales a los nuevos



entornos tecnológicos; comenzaba así una transformación de “convergencias” en los servicios informativos, informáticos y audiovisuales desde un punto de vista técnico y organizativo.

Por tanto, los CRAI integran los servicios y recursos bibliotecarios tradicionales, más los propiciados por las tecnologías como las audiovisuales, favoreciendo la creación de materiales interactivos e hipermedias que responden a las necesidades de los docentes y de aprendizaje de la comunidad de la universidad. Además de sistemas de información.

Al respecto, Rocío Serrano-Vicentes (2007) enumera alguno de los recursos y servicios nuevos que efectivamente respalda este tipo de centro

(<http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2007/julio/04.pdf>).

En el caso particular de Cuba, esta migración se ha producido a un ritmo más lento que en otras naciones del mundo, debido a las dificultades económicas para acceder a las tecnologías. No quiere decir ello que no se den pasos de avances y ya se cuentan con varios de estos centros en las diferentes universidades del país.

Al respecto, Raquel Zamora (2013) explica que las universidades cubanas se han convertido en centros de investigación científica, cuyos profesores y estudiantes se vinculan a tareas científicas como parte de su quehacer cotidiano. De ahí la necesidad de que las mismas cuenten con áreas como los Centro de Recursos para el Aprendizaje y las Investigaciones.

También manifiesta que esta migración significa un reto para la universidad que lo decida llevar a cabo en la medida que deberá transformar la biblioteca a partir de un nuevo planteamiento, diseño de espacio y servicios para reunir otros elementos anteriormente ubicados fuera de la biblioteca.

Por tanto, se necesita que los espacios del CRAI tengan un mobiliario adaptado no solo para libros, “sino para estaciones de trabajo y así asegurar el acceso a la información digital, facilitar todo tipo de hardware y software, implementar horarios de apertura amplios, propiciar otros materiales y recursos diversificados, definir una nueva organización y diferentes procedimientos” (Zamora, 2013a, pág. 266).



Se esboza así algunos de los principales retos que enfrentan las universidades cubanas en el proceso de mutación de sus bibliotecas a Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

La cuestión de la informatización y los recursos económicos implicados es un lastre en la transformación de las bibliotecas universitarias del país, la cual ocurre y se desarrolla mediante proyectos nacionales e internacionales de cooperación.

El Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación de la Universidad de Pinar del Río como gestor de la educación de todos los ciudadanos pinareños

El proceso de integración en las bibliotecas universitarias de Pinar del Río propició la creación del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación en octubre del 2015, junto a la nueva Universidad de Pinar del Río (UPR).

El Centro de Recursos para el Aprendizaje y las Investigaciones tiene como Misión: Contribuir en la transformación de la calidad y la pertinencia de los procesos sustantivos de la Universidad, mediante el empleo intensivo de la información científico-tecnológica; servicios para el desempeño de actividades docentes de aprendizaje y de investigación; y como copartícipe en la formación continua de los egresados, tributando al fortalecimiento de la labor político-ideológica con los profesores y estudiantes en la comunidad universitaria y su entorno social. Además, informar a toda la comunidad universitaria de los materiales existentes en las bibliotecas y los nuevos servicios implementados a partir de la migración a este tipo de centro.

Se reconocen entre las regularidades más importantes que complementan el estudio realizado en el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación de la Universidad de Pinar del Río los siguientes resultados:

- **La creación del Departamento Docente de Ciencias de la Información:** ha permitido fortalecer la función docente-metodológica del área mediante actividades pedagógicas y didácticas, en función de la preparación de los docentes que en este laboran.



- **La prestación de servicio especializado en el pregrado:** tanto en las carreras del Curso Regular Diurno como en el Curso para Trabajadores, el CRAI está presente mediante diferentes asignaturas, trabajando fundamentalmente en la formación de habilidades informacionales e info-tecnológicas, las cuales resultan básicas para consolidar en los estudiantes y futuros egresados el necesario auto aprendizaje o aprendizaje reflexivo, garantizando su desarrollo profesional.
- **La prestación de servicio especializado en el postgrado:** se tiene presencia en los claustros de distintos programas académicos de especialidades, y maestría en el país, así como en programas que se imparten en Venezuela y en los programas de doctorado.
- **En la superación profesional:** en el plan de capacitación de la Universidad se contemplan actividades que satisfacen las necesidades de este Centro y del territorio.
- **En el plan de resultados individual:** de los profesores del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación se destaca como aspecto positivo, que todos incluyen tareas estratégicas relacionadas con el desarrollo de servicios de información y aplicaciones, por lo cual tributan a las funciones docente y servicios de información.

De ahí que salga a relucir la importancia de fortalecer los escasos vínculos entre el CRAI y los medios de comunicación de la Universidad de Pinar del Río y del territorio, de manera general.

También se constató que existen varias dificultades como:

- Se carecen de servicios y recursos especializados para la atención diferenciada según las potencialidades cognitivas, fundamentalmente con la elaboración de materiales multimedia que ayuden a mejorar la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje, fundamentalmente con las clases; así como la incrementación de laboratorios de lenguas. Con estas insuficientes se continúa trabajando y realizando investigaciones que tributen a su mejora continua.

Relación entre el trabajo realizado en el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación y los medios de comunicación



Uno de los problemas más relevantes que padecen actualmente las universidades es la falta de coordinación y en ocasiones, el solapamiento de los distintos servicios prestados por las mismas, según refiere (Zamora, 2013b, pág. 19).

Más allá de las mejoras en la organización interna de las universidades, resulta vital la relación del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación con los medios de comunicación como agentes activos en el proceso educativo, mediado por las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, en la medida que estos pueden colaborar a la divulgación de la labor realizada por dicho tipo de centro docente.

El nuevo paradigma educativo hace replantearse a las universidades, no únicamente la docencia, sino todos los elementos que le dan soporte. En la medida que los centros de recursos para el aprendizaje y la investigación ayudan a la innovación docente, responden a una estructura integradora, entre otros factores, de instalaciones y medios para la edición electrónica y la creación de materiales interactivos como bien reconociera (Zamora, 2013a), los cuales son un punto de convergencia con los medios, grandes empresas destinadas a la promoción de productos audiovisuales e interactivos de alto valor educativo.

Partiendo de todo lo expuesto anteriormente, la presente investigación plantea la necesidad de vincular al Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación de la Universidad de Pinar del Río con los medios de comunicación de la misma UPR y la provincia, de manera general.

Si bien la misión de este tipo de espacios es la de facilitar el acceso y la difusión de los recursos de información y colaborar en los procesos de creación del conocimiento, a fin de contribuir a la consecución de los objetivos institucionales de la universidad a la que pertenecen, no hay nada más beneficioso para la de la Universidad de Pinar del Río y el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, que este último se relacione con los medios de comunicación de la comunidad universitaria y de la región en la cual se encuentra enclavada.



Es de vital importancia consolidar la labor del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación en nuestra Universidad en la medida que este tipo de centro contribuye directamente al avance del conocimiento y por ende a alcanzar mejores niveles de docencia e investigación, cuestión en la que se coincide con (Coca-Prados, 2010) quien lo explicita.

Por otra parte, el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, como biblioteca tradicional modernizada no pierde su función de formadora de usuarios, orientada principalmente al manejo de las fuentes de información. Actualmente no solo volcada a esto, sino a la alfabetización en información⁴ (alfin), lo cual marca un cambio en la pedagogía de la formación de usuarios, que pasa de estar centrada en el bibliotecario que imparte formación individualmente o en grupo, a estar centrada en el estudiante y en el aprendizaje independiente (Aragón González en Coca-Prados, 2010) (Varela, 2008).

Entonces, en una sociedad donde cada vez más la información y el conocimiento son valorados y preciados, cómo no adecuar la Universidad de Pinar del Río a los nuevos escenarios y desarrollar un espacio propio, aunque no nuevo, en el cual se recupere, organice y estructure información y conocimientos esenciales para los procesos estratégicos y sustanciales de nuestra Academia.

4. CONCLUSIONES

La constante evolución del pensamiento científico y técnico del hombre ha propiciado que la sociedad se encuentre en continuas transformaciones; que cada vez sean más borrosas las fronteras entre saber e información, ciencia, saber experto, experiencia instrumental, el hacer y el ser; y que los científicos estudien a la sociedad, sus procesos y actores como un todo y como partes

⁴ Alfabetización en información: es enseñar a las personas a cómo aprender: que sepan cómo se organiza el conocimiento, cómo encontrar la información y cómo usarla de tal manera que otros puedan aprender de ellos (Varela & Baiget, 2012).



individuales al mismo tiempo, con normas y valores propios. Todo ello partiendo de un enfoque interdisciplinario desde los intereses sociales y culturales.

La sociedad actual se caracteriza por el uso generalizado de las TICs en todas las actividades humanas, lo cual ha exigido de sus ciudadanos de nuevas competencias culturales. Por tanto, de la necesidad de estar en continuo aprendizaje, insuficiencias para las que se buscan diferentes alternativas desde las investigaciones en función del desarrollo social.

Los cambios que vienen sucediéndose en los últimos tiempos en la escolaridad obedecen a movimientos de origen extraescolar. La sociedad del conocimiento, en sus manifestaciones reales y teóricas, genera una situación inédita que pone a la cultura escolarizada ante la alternativa de cambiar los principios de su lógica moderna de funcionamiento con el propósito de adaptarse a las nuevas condiciones o colapsar.

Los medios de comunicación desempeñan una labor importante en el nuevo modelo educacional descentralizado y participativo generado a partir del continuo aprendizaje impuesto por el uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, revertido en cambios sociales importantes, denotados en el modo de actuación acorde con el contexto cubano actual.

Los medios de comunicación se han convertido en un espacio para la educación informal debido a la popularización de los mismos mediante internet, además del sin número de posibilidades que ofrece ella por si sola. Esta realidad implica un desafío para el sistema educativo en general y para los responsables más directos de la formación profesional y ocupacional en particular.

La migración de las bibliotecas universitarias tradicionales a centros de recursos para el aprendizaje y la investigación se alza como solución a parte de los retos que le plantea el uso de las TICs a la educación.

El CRAI establece un nuevo modelo de biblioteca universitaria preparado para enfrentar los cambios y las nuevas exigencias de los usuarios, soportando el nuevo modelo educativo, cuyas bases son la



investigación, la creatividad y la autonomía que deben poseer profesores y estudiantes para mejorar la calidad del proceso de aprendizaje.

El Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación constituye además una reestructuración de los servicios de la Universidad con el propósito de apoyar la docencia, el aprendizaje y la investigación. En estas nuevas áreas, la convergencia de los servicios propicia una mejor gestión de la información y optimización de los recursos existentes.

Se hace necesario insertar al CRAI y su labor en la agenda de los medios con el propósito de divulgar los nuevos servicios y recursos que este pone a disposición de la comunidad universitaria y científica de la Universidad de Pinar del Río, pero también de todos los profesionales del territorio en función de la sociedad y su vinculación con las tecnologías.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Coca-Prados, J. (2010). *Universidades y crisis económica*. Recuperado de

<http://www.lne.es/opinion/2010/04/18/universidades-crisiseconomica/902533.html>.

Consejo Nacional de Educación de Perú. (2013). *Los Medios de Comunicación y la Educación*.

Construyendo una sociedad educadora. Perú.

Gutián, M. V. (2009). Una nueva visión de las Bibliotecas Universitarias en el contexto actual.

Contribuciones a las Ciencias Sociales. Recuperado de

<http://www.eumed.net/rev/cccss/06/mvvgg.htm>

Joyannes, L. (1997). *Cibersociedad. Los retos sociales ante un nuevo mundo digital*. Madrid,

España: McGraw-Hill.

Juandon. (s/f). *La sociedad del conocimiento: las TIC, su influencia social y educativa*. Recuperado

de <http://juandomingofarnos.wordpress.com/2011/09/12/la-sociedad-del-conocimiento-las-tic-su-influencia-social-y-educativa/feed>



- Martínez, D. (2005). De las bibliotecas universitarias a los centros de recursos para el aprendizaje y la investigación. *Conferencia de Rectores de Universidades Españolas REBIUN*. Recuperado de HYPERLINK "<http://www.rebiun.org/doc/z2.pdf>" <http://www.rebiun.org/doc/z2.pdf>
- Marzal, M. (2008). La irresistible ascensión del CRAI en universidad. *Punto de Acceso*, 72-97.
- Mercun T, Žumer M. (2008). New generation of catalogues for the new generation of users: a comparison of six library catalogues. *Program: Electr Libr Inform Syst*, 42(3), 243-61.
- Núñez, J. (2007). *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar*. (Segunda ed.). La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Palomar, J. (2011). *TÉCNICA Y POIESIS*. Recuperado de <http://etimologiaspalomar.blogspot.com/2011/04/tecnica-y-poiesis.html>
- Romero, C. (2004). *La escuela media en la sociedad del conocimiento. Ideas y herramientas para la gestión educativa. Autoevaluación y planes de mejora*. Recuperado de <http://www.terras.edu.ar/biblioteca/2/2ROMERO-Claudia-La-escuela-media-en-la-sociedad-del-conocimiento.pdf>
- Sandoval, M. (2000). Algunas cuestiones sobre el uso de Internet para los próximos años. *Revista Latina de Comunicación Social*(31). Recuperado de <http://www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000kjl/z31jl/88sandoval.htm>
- Serrano-Vicente, R. (2007). Los Learning Centres en el Reino Unido. Estudios de casos de seis universidad medianas. *El profesional de la información*, 14(4), 307-318. Recuperado de HYPERLINK "<http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2007/julio/04.pdf>" <http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2007/julio/04.pdf>
- Varela, C. (2008). Proyecto de un servicio virtual de información y aprendizaje para una biblioteca universitaria temática. *Ibersid*, 231-240. Recuperado de HYPERLINK



"<http://ibersid.eu/ojs/index.php/ibersid/article/download/2241/2002>" \t "_blank"

<http://ibersid.eu/ojs/index.php/ibersid/article/download/2241/2002>

Varela, C., & Baiget, T. (2012). El futuro de las bibliotecas académicas: incertidumbres, oportunidades y retos. *Investigación bibliotecológica*, 26(56). Recuperado de [HYPERLINK](#)
"http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2012000100006"
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2012000100006

Zamora, R. (2013a). Cambios operados en la implementación de un Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación: experiencia en la Universidad de Cienfuegos. *Bibliotecas*(8-9), 265-269. Recuperado de [HYPERLINK](#)
"<http://revistas.bnjm.cu/index.php/anales/article/view/2886/2700>"
<http://revistas.bnjm.cu/index.php/anales/article/view/2886/2700>

Zamora, R. (2013b). *Propuesta de una metodología para la implementación de los Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación en el Sistema de Educación Superior Cubano*. Editorial de la Universidad de Granada. Recuperado de [HYPERLINK](#)
"<https://hera.ugr.es/tesisugr/2243253x.pdf>" <https://hera.ugr.es/tesisugr/2243253x.pdf>